

DIARIO DE PALMA.

LUNES 11 DE DICIEMBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 PALMA..... 10 rs.
 MAHON..... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol a 7 h. 18 ms. y se pone a 4 h. 44 ms.
 Sale la luna a 11 h. 4 ms. de la noche y se pone a 12 h. 11 ms. de la mañana.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia.

Sección política.

Reflexiones sobre la intolerancia de la Iglesia católica, sobre la libertad de conciencia y la tolerancia de cultos en España.

Vamos a transcribir, dice un periódico de la corte, un bellísimo artículo, que agradaría mucho á nuestros lectores, por la inmensa importancia de su doctrina y por la elevada y lozana hermosura de su forma. Ni el *Diario de Sevilla* que nos lo envia, ni la seña que si pide leemos, nos dan una idea de su autor; pero dado el escrito y el punto de donde procede, no hay dudas para nosotros de que es debido á aquel joven de profundo talento y vasta erudición que, con noble y franca forma literaria, produjo el brillantísimo discurso, sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, que hace mas de un año llamó tanto la atención en el salón de actos de la universidad de Madrid. Hé aquí el nuevo escrito de un descendiente del príncipe de los poetas castellanos:

No soy ni he sido nunca amigo de la discusion: jamas he oido á un discutidor hacer confesión de sus errores, y he presenciado muchas veces la facilidad con que la discusion, desde la alta esfera de la especulacion científica, desciende á una miserable disputa de palabras.

Hay quien cree que la discusion engendra la luz, jerror grave! la discusion es una doble negación, y la negacion nos lleva, como de la tnauo, á la confusion, á las tinieblas y al caos. La afirmacion, por el contrario, en el solo hecho de afirmar, crea.

Por eso los grandes legisladores que registra la historia en sus anales, dogmatizaron, en vez de entretenerte con sus pueblos en vanas discusiones de sus códigos. Por eso toda institucion y todo monumento recuerda la fe del pueblo ó del hombre que la instituyó ó levantó. Por eso, en los apartados días de la creacion la luz quedó hecha con un *fiat*, y el mundo salió del caos, merced al *espíritu de Dios*, afirmacion infinita que se cernia sobre las aguas.

Firme en mi creencia acerca de la discusion, y constante en mi deseo de no tomar parte en sus luchas, he comprimido muchas veces mi corazon y deteniendo no pocas la pluma antes que añadir con mis escritos nuevo pábulo al horrible incendio de ideas y de doctrinas contradictorias que abrasa y consume á la sociedad de nuestros días. Pero llega un momento en que la voz no se puede ahogar en la garganta; momento en que ningún hombre, que estime en algo sus ideas, puede guardar silencio.

El *Porvenir* del 26 de octubre, encabezando un artículo del Sr. D. Antonio Bayo y Rodríguez, joven de reconocido talento, y con cuya amistad me honro, asienta que las ideas del artículo son las de la juventud española. Por fortuna de mi patria no es así: yá demostrar, que aun hay entre esa juventud quien recuerde con gloria y rinda adoracion y culto á la fe de sus padres, tan pura y santa como ellos se la legaron, se dirige este articulo, que á nombre de esa misma juventud lo firma un joven.

Coatras son los puntos cardinales que envuelven la cuestion debatida en sus artículos por mi amigo el señor Bayo: 1º La intolerancia doctrinal de la Iglesia

católica. 2º La libertad de conciencia. 3º La tolerancia de cultos. 4º Esta misma tolerancia con relación á España.

1º. La intolerancia doctrinal en la Iglesia católica es á un mismo tiempo un derecho y un deber. Depositaria de la palabra eterna del que dijo *ego sum veritas*; ni puede dejar de predicarla, ni de combatir y anatematizar el error, cualquiera que sea la forma que revista, ó el lugar y el tiempo en que aparezca. Jesucristo instituyó la autoridad de la Iglesia, enviando á predicar á los apóstoles en medio de las contradicciones del mundo, encuadrándolos el cuidado de la grey y la guarda y depósito de la fe y de la doctrina. Al condenar la Iglesia desde entonces las heregias opuestas á sus dogmas, y al arrojar de su seno, con el sello del anatema en la frente, á los sectarios del error, perturbadores de su magnífica unidad, ha venido ejerciendo su derecho.

Al enseñar á los fieles su doctrina, aconsejándoles la separación de los que no la profesan para evitar el contagio del error, ha venido practicando su deber. Si este deber y este derecho no tuviesen por base la firmísima palabra del Maestro, tuvieran todavía la que tiene la luz para no mezclarse con las tinieblas, y la verdad para no adulterar con el error.

Ni se piense que es un grande privilegio: comun es esta facultad á todas las autoridades constituidas; todas poseen fuerza de discusion el principio en que se fundan y niegan la defensa al principio que se las opone: buen testimonio de ello son las constituciones políticas modernas.

Preguntar á la Iglesia por qué es intolerante, equivale a preguntar al hombre por qué no se suicida, ó á Luis Napoleón por qué no asienta al duque de Burdeos en el antiguo trono de la Francia. La Iglesia es intolerante porque no puede abdicar ni suicidarse, y la tolerancia doctrinal sería la abdicación y el suicidio.

2º. Libertad de conciencia. ¡Cuántas ideas tristes y cuántos recuerdos dolorosos trae esta palabra á la memoria! En su nombre proclamó Lutero la reforma, en su nombre saqueaban las poblaciones los *Paisanos* y los *Anabaptistas*, en su nombre arrojaba de Inglaterra Enrique VIII la religion que la había civilizado, y en su nombre se ha negado en Francia la libertad de enseñanza en el seno de la Asamblea nacional. Y sin embargo, los profanadores de tan santa palabra publicaban que la venían á recavar del catolicismo. Del catolicismo, que la regó con la sangre de sus mártires, y la afirmó, si hubiera necesitado de firmeza, con la doctrina de la distinción de las potestades. Pero la libertad de conciencia no necesita de apoyo, tiene en si misma su garantía: los labios pueden ser obligados á mentir, mas el alma nunca será forzada á prevaricar. *Voluntas quamvis coacta, voluntas tamen est.*

Los católicos, pues, al reconocer la libertad de la conciencia humana, ni aceptan ni rechazan un derecho, consiguan simplemente un hecho.

3º Tolerancia de cultos. Esta cuestión es á la vez religiosa y filosófica. Basado el primero de sus aspectos, el catolicismo, poseedor de la verdad, ama y desea la intolerancia, en los países donde se halla establecido: y no la ama porque teme la discusion, ni porque desconfie del triunfo; sino porque sabe que el hombre

antes ofrecio los soldados y arrojó en la silla el zanillo soñado en su sueño y, sin embargo, se pone á 4 h. 44 ms. y se pone a 12 h. 11 ms. de la mañana.

Lo que hace una nación cuando no admite á los extranjeros que traten de usurparle el territorio, lo que hace el labrador cuando secunda los campos con su trabajo y los riega con el sudor de su frente para impedir que nazca la lezana y acabe con sus mieses; lo que hace el padre con el hijo, cuando le prohibe acompañarse con amigos corrompidos por temor de que se malogre el fruto de su esmerada educación, no le será permitido desecharlo á la mas alta de las instituciones sociales, que guarda en su seno el tesoro de la verdad, penetra con su voz en el santuario de las conciencias y dirige con su mano las obras de los hombres?

La cuestión, aunque más complicada bajo el punto de vista filosófico, no es de mas difícil solución. Inútil me parece detenerse á demostrar que la Iglesia es una sociedad independiente y soberana con todas las señales, facultades y atributos que distinguen á esta clase de instituciones. Parto de la coexistencia de las sociedades civiles y religiosas y de su mutua independencia, derivadas de los diferentes principios á que deben su vida, los distintos medios de que se valen, y los diversos fines que se proponen. Sentados estos precedentes, se necesita averiguar cuál es el verdadero objeto de la sociedad civil.

La sociedad civil, ó mas bien la asociación política que se formula y manifiesta en lo que se llama el Estado, tiene por objeto la práctica de la justicia, que consiste en la armonía de los derechos y de los deberes. Claro está, por consecuencia, que no entra aquí como elemento la utilidad de uno, ni de muchos, ni del mayor número, sino el derecho y el deber de todos. Hagamos la aplicación de estos principios á la cuestión religiosa.

¿Cuáles son los derechos religiosos que los miembros de una nación pueden exigir que el Estado les garantice? Todos aquellos que son necesarios para cumplir los deberes que la religion que profesan les impone. Pueden exigir, por tanto, libertad para practicar públicamente su culto, libertad en los ministros de la religion para enseñarla y para dirigir á los fieles en materias religiosas y morales, etc., etc.

¿Cuáles son, en cambio, los deberes que el Estado puede imponer á los miembros de una religion establecida en su territorio? Uno sólo, el respeto á los demás cultos que se profesan en el país, contra los cuales nada deben hacer ni practicar. Pero tengase en cuenta que este deber absoluto, para todas las confesiones religiosas existentes en el país, es al mismo tiempo el derecho de que cada una de ellas goza con relación á las demás, de no ser perturbada en el ejercicio de su culto.

Pues bien: cuando en un país todos profesan una misma religion, no habiendo otros cultos que respetar, el deber de respetarlos desaparece; por el contrario, el derecho de ser respetada la única existente se convierte de relativo en absoluto desde el momento en que no hay un deber correspondiente que lo modifique, ó un derecho análogo que le ponga límites.

Por esta razón sin necesidad de recurrir

á las mutuas relaciones que ligan entre sí, como sociedades independientes, á la Iglesia y al Estado, partiendo solo del puro derecho individual, queda demostrado hasta la evidencia que, en una nación donde todos los asociados profesan una misma religion, tienen unas mismas creencias y practican en mismo culto, pueden exigir del Estado que su culto no se mancille con las ceremonias de otro culto, sus creencias no se contradigan por otras creencias, y su religion no se combata por otras religiones.

4º. Tolerancia de cultos con relación á España: Todo pueblo que merece este nombre, tiene un carácter particular y un sello distintivo, que forma con su vida propia y la diferencia de los demás pueblos. La Grecia no viviría en la historia sin su literatura y sus instituciones repúblicas, ni Roma sin su legislación y su política. Inglaterra no sería potencia de primer orden en Europa sin su colossal industria y su aristocrática cámara de los comunes, ni el nombre de la Alemania estaría siempre en nuestros labios, si no fuese la patria de los grandes poetas y filósofos modernos.

La España no tiene historia ni tradiciones, ni literatura, ni artes, ni gloria, borrado el catolicismo; si se la hubiera de comparar con algún pueblo, sería menester remontarse al pueblo hebreo.

Con el arca de la alianza á su frente conquistó este palmo á palmo la tierra de promisión: palmo á palmo conquistaron los españoles su perdida tierra y, no contentos con haber paseado victoriosos la enseña de la Cruz desde las sierras de Covadonga hasta los muros de Granada, se arrojaron á los peligros de la mar y la plantaron en el Nuevo Mundo y en África y en Asia, para que donde quiera que el sol naciese, se quebraran sus rayos en el glorioso estandarte.

La arquitectura hebrea está simbolizada en el templo de Salomon: la arquitectura española en la maravilla del Escorial y en las catedrales de Toledo y de Sevilla.

La poesía bíblica es hija de los profetas: trajes religiosos vestían San Juan de la Cruz y Santa Teresa, los Loises de León y de Granada, y Rioja y Calderón y Lope.

Toda la ciencia hebrea está en sus libros sagrados: toda la ciencia española en el concilio de Trento.

Mi Dios y mi patria era el grito, con que se expresaba la nacionalidad hebrea: á principios del siglo y con ese mismo grito se levantó la España de su letargo y lanzó del otro lado de los Pirineos al triunfador de Europa.

Quitar al pueblo de Dios, su Dios, hubiera sido destruirlo; quitar al pueblo católico su catolicismo, sería aniquilarlo.

Que se pregunte á los españoles desde la augusta persona que ocupa el trono hasta el infeliz que mendiga de puerta en puerta su sustento, si podrán mirar sin lágrimas en los ojos, profanado por cultos extranjeros, el culto de sus padres, y el sufragio universal jamás habrá producido un voto mas compacto, ni mas unánime.

Dos palabras para concluir: Hay un estanque de limpias y claras aguas: a su lado, y apenas contenido por un lejano dique, se despeña un torrente sumo y cesugoso; dos hombres contemplan

con admiración, el transparente cristal del estanque; pero el uno, para que sus aguas corran, quiere destruir el dique que las separa del torrente; el otro quiere reforzar el dique, por temor de que el estanque se infiltre.

Los que piden libertad de cultos para España y los que se oponen á su petición, reconocen á fuer de católicos, la verdad del catolicismo, y el error de las otras religiones; pero los primeros, por amor al movimiento, demandan la libertad de cultos, que es segun ellos la libertad del error; y los segundos, por amor á la verdad, desean la intolerancia, que es segun todos la libertad de la verdad. —*Un joven católico.*

Variedades.

MODAS.

Del *Album de señoritas* tomamos la siguiente revista:

Cada estación del año inaugura una nueva era de placeres, de ocupaciones y de modas. El invierno trae consigo los bailes, los teatros y las reuniones de confianza al rededor de la chimenea; el invierno es el verdadero triunfo de la moda, y para él despliegan los objetos más ricos y caprichosos los bien surtidos almacenes de la calle del Carme y de la de Espoz y Mina; en el invierno, en fin la coquetería se hace más insinuante, más íntima, y si se nos permite, la expresión, más necesaria. Cuando una señora recibe en su salón, o en su gabinete, en donde la vista y el pensamiento no se distraen con el vuelo caprichoso de la mariposa, el canto melodioso del ruiseñor, ó el murmullo sonoro de la fuente, la visita, sea de hombre, ó de señora, porque esto no es del caso, se fija naturalmente sobre la que recibe, y examina minuciosamente su tocado de pies á cabeza. En tales casos es preciso estar, como se dice, sobre las armas, para no perder la reputación de mujer á la moda.

Antes de discutir sobre esta expresión tan admitida, nos preguntaremos si la moda es una y absoluta, ó si no hay muchas clases de modas. Hay en efecto la moda aristocrática, la de buen tono, la de la madre de familia, sin ocuparnos de la moda exagerada, y á veces hasta ridícula, de la mujer que solo busca llamar la atención.

Si admitimos todas estas clasificaciones de modas es natural que cuando digamos una mujer á la moda se nos pregunte: ¿y á la moda de qué?

Nosotros entendemos por una mujer á la moda aquella que tiene un porte y maneras elegantes y distinguidas; la que presenta la primera las novedades de mas capricho y de mejor gusto; la que tiene el tino de deshechar entre las escentricidades rarezas que comprometen; la que puede llevar un prendio ó un adorno que otra no se atrevería; una mujer que tiene un talle esbelto, un aire franco y digno; que sabe que es hermosa sin engraverse; la que no hace nunca arreglar un vestido, o componer un sombrero del año pasado; la que no necesita ser económica porque es rica, y la que hace una limosna con tanta ó mejor voluntad que compra un díe.

Así comprendemos nosotros la mujer á la moda, bella, rica, elegante, caprichosa, modesta y buena.

Esta mujer privilegiada no siempre malgasta su tiempo; sabe ocupar largas noches de invierno en labores delicadas; ya es un almohadon para su mamá, ya unas zapalillas para su tío (y de éstas acompañamos un lindo dibujo con este número), ya una petaca para su esposo. Para regalar á su hermana un cuello ó un pañuelo, sabe trasformar entre sus lindas manos el bordado en encaje, ó guipure, con una facilidad suma, pero que nada dejan que desear á las labores de estilo gótico de nuestras madres.

Viendo á las novedades de invierno, consignaremos que los trajes van tomando una riqueza de composición desconocida; el azabache, que se aplicaba con

tanto lucimiento sobre el terciopelo, ha cedido el campo á las perlas y á los adornos de acero; el efecto deslumbrador de esas cuentas, brumadas ó abrillantadas, se destaca primorosamente sobre los colores mates del terciopelo, lo mismo á los rayos del sol, que á la luz de las bujías. Esta clase de adornos ha sido muy bien recibida y adoptada con preferencia para el cuerpo de los vestidos.

Los dibujos á disposición continúan en boga, pero solamente para los tejidos de gran valor; en las telas comunes van siendo ya de muy mal gusto.

Las telas de seda ostentan, si es posible todavía mas riqueza que las del año pasado. Entre estos suntuosos tejidos nos parecen los mas notables:

El *pekin cristal*, á columnas brochadas, formadas en zigs-zags, y dispuestas de manera que simulan el reflejo y tallado del cristal; esta disposición es de un efecto prodigioso, y de ésta ha tomado su nombre la tela.

El *tafetán zibélina*, con volantes, á disposición de felpa con listas atigradas, figurando guarniciones de piel.

El *tafetán oriental*, cuyas disposiciones se componen de un ancho borde de palmas, agraciadamente dibujadas, y brochadas de colores bien combinados, imitando á los ricos chales de Lahore, que están también en boga. Estas disposiciones se distinguen, no solo por su esquisita elegancia, sino por su mucha novedad. Se componen de un solo volante ancho, que se coloca una tercia mas abajo de la cintura.

El *tafetán ondulado*, con volantes, y cuya disposición compone una ancha lista ondeada y maure, de un efecto sorprendente.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana. Es menester ver esta tela para poder formarse una idea de su originalidad y magnificencia.

Para trajes mas sencillos y de confianza, las telas de lahar son las admitidas, y con preferencia los droguets de lahuay y popelinas, rayados ó á cuadros, y los terciopelos de Hungría con floreaditos menudos.

Así como el *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.

Hay también un *brocado* de listas convexas que vienen á confundirse por tonos graduados en un fondo del color de ave-llana.